

Hoy es día de fiesta en la Amazonía.



DÍA 4 de NAVEGACIÓN

40 DÍAS POR EL RÍO: NAVEGANDO JUNTOS LA BUENA NUEVA DE DIOS HACIA EL SÍNODO AMAZÓNICO

DÍA 4 de NAVEGACIÓN

30 de Agosto

PETICIÓN PERMANENTE POR EL SÍNODO AMAZÓNICO AL INICIO DE CADA DÍA:

“Que el Dios de la vida y la belleza, el Espíritu Santo que nos impulsa hacia más fraternidad, unidad y dignidad, y el Cristo encarnado de la Buena Nueva, y de la inculturación y la interculturalidad nos den la serenidad, el discernimiento y la valentía para encontrar los nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral en este Sínodo Amazónico. Todo ello para el bien y la vida de sus pueblos y comunidades, y para caminar más juntos por el Reino”.

Meditar por unos momentos esta petición inicial, buscar la calma interior para entrar en este momento de navegar por las aguas de la Amazonía y de la vida de la Iglesia al servicio de sus pueblos y comunidades, y para escuchar el llamado de Dios a través de su palabra viva.

Lectura del día -Fragmento- (cada uno y cada uno es invitado a profundizar en la lectura completa según su propia necesidad y criterio):

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:—El reino de los cielos puede compararse a diez muchachas que en una boda tomaron sendas lámparas de aceite y salieron a recibir al novio. Cinco de aquellas muchachas eran descuidadas, y las otras cinco, previsoras.

Y sucedió que las descuidadas llevaron sus lámparas, pero olvidaron tomar el aceite necesario. En cambio, las previsoras, junto con las lámparas, llevaron también alcuza de aceite. Como el novio tardaba en llegar, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó un grito:

«¡Ya viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!». Las diez muchachas se despertaron y comenzaron a preparar sus lámparas. Las descuidadas, dirigiéndose a las previsoras, les dijeron: «Nuestras lámparas se están apagando. Dénnos un poco de su aceite». Las previsoras les contestaron:

«No podemos, porque entonces tampoco nosotras tendríamos bastante. Mejor es que acudan a quienes lo venden y lo compren». Mientras estaban comprándolo, llegó el novio, y las

que lo tenían todo a punto entraron con él a la fiesta nupcial, y luego la puerta se cerró (...).” Mateo 25, 1-13 (fragmento)

Reflexión desde la perspectiva del Sínodo Amazónico:

En este Sínodo Amazónico pedimos para los Padres Sinodales y todos y todas quienes participarán de esta fase final del discernimiento sinodal, que lleven consigo, en su corazón, las voces de todos y todas quienes han participado del proceso de escucha en el territorio. Que las esperanzas, dolores y anhelos de tantas personas que han hecho parte de este camino sinodal sean como el aceite de las lámparas que permitan que estemos atentos para que la luz de la esperanza brille para todas y todos en la Amazonía. Que reconozcamos que la vida de tantas mujeres y hombres es la que sostiene la fuerza de la Fe en la Amazonía, y el proyecto de Reino solo puede venir para quienes tengan suficiente aceite y no se dejen llevar por los inmovilismos por miedo a cambiar y perder poder, o por los fundamentalismos que consideran que ningún cambio es suficiente a menos que sea a su imagen y semejanza. En este Kairos es la luz de Cristo la que nos ha de sostener, pero será más allá de nuestra propia fragilidad y fuerza. No sabemos el día ni la hora, pero sabemos que el reino de justicia ha de venir para la Amazonía y que se acerca, aún en medio del humo que trata de quemar las esperanzas. Hemos de pedir la confianza plena, el valor profético, y el compromiso cotidiano para que llegue la luz de Dios a los sitios más olvidados y para los que tienen sed de fe y de justicia en este territorio.

CONTEMPLACIÓN

Contemplemos la imagen de este día y dediquemos un momento a reconocer nuestra propia vida y experiencia en la Iglesia y al servicio de la Amazonía para pedir luz en esta palabra de Dios en preparación del Sínodo. Escribir mis peticiones particulares y permanecer en ellas durante este día. Hacemos una invitación a llevar un registro de todo lo que el Espíritu suscite en nosotros como preparación interior para el Sínodo AMAZÓNICO.

Cita para meditación de cierre:

Constitución Apostólica EPISCOPALIS COMMUNIO No. 6. Papa Francisco.

“El Sínodo de los Obispos debe convertirse cada vez más en un instrumento privilegiado para escuchar al Pueblo de Dios: «Pidamos ante todo al Espíritu Santo, para los padres sinodales, el don de la escucha: escucha de Dios, hasta escuchar con Él el clamor del pueblo; escucha del pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama»”